
LOS VALORES FUNDAMENTALES

JORGE IGNACIO PAZ PARRA

INTRODUCCION

No sin razón se afirma que una de las grandes debilidades del mundo contemporáneo es que se han perdido los **Valores Fundamentales**, o sea, aquellos por medio de los cuales los seres humanos deben orientar la elección de sus actos, de forma tal que garanticen permanentemente su propio crecimiento como personas integras en busca de una auténtica felicidad, y puedan contribuir consecuentemente al real bienestar de la sociedad en que interactúan.

Europa Occidental se levantó exitosamente desde las ruinas de la Segunda Guerra Mundial, porque su gente tenía una ideología que les inyectó sentido de visión, ganas y devoción; ellos deseaban volver a ser y fueron. Pero, infortunadamente, en la Europa Capitalista de hoy hay una caída de los valores fundamentales, basados en el Cristianismo, que fueron los que sujetaron al continente. En Europa se vive un fenómeno que consiste en que la gente se está volviendo, irreflexivamente, hacia lo material en forma excluyente. El publicista catalán Xavier Oliver, en su conferencia "Europa 92 - Oportunidades y Retos para el Mundo" dictada en el XII Congreso Internacional de Mercadeo, hacía mención a una encuesta realizada en 1991 entre jóvenes españoles de los 15 a 22 años, la cual arrojó que lo que querían era ir a una buena universidad y ganar mucho dinero;

cinco años antes, en las mismas condiciones, la encuesta había determinado que, contrariamente el primer valor para esos jóvenes Europeos era "La Familia y los hijos". El Señor Oliver observó la actual "época del yo" que viven los Norteamericanos, en contraste con la "época del nosotros" de los años sesentas, con Martin Luther King y John F. Kennedy. Adicionalmente, el publicista catalán analizó el tipo de películas que llegan a Europa desde los Estados Unidos y anota que las más famosas son las de terror, crímenes y sexo; le siguen, las que destacan al hombre de Wall Street, quien llega a la cima por ser capaz de conquistar el mundo hundiéndolo a los demás.

La desintegración del sistema comunista, a partir de 1987, como consecuencia de la Perestroika, programa a través del cual el líder Mijail Gorbachov trató de evitar el fracaso del régimen Marxista - Leninista en la Unión Soviética, no ha llevado a los antiguos países socialistas a buscar una sociedad más humanista, basada en los principios de la libertad y la justicia, como habían sido las aspiraciones de su gente. El error más grande que condujo al fracaso del comunismo fue el haber pretendido, a través del terrorismo de Estado, eliminar de la mente de su

JORGE IGNACIO PAZ PARRA. Ingeniero Civil y Administrador, Director Mercadeo, COMFAMA, Profesor Escuela de Ingeniería de Antioquia y Universidad EAFIT.

pueblo los valores fundamentales, derivados de una ideología trascendente. No sin razón, León Tolstoi escribiera "Los pueblos más tristes son aquéllos a quienes les han arrebatado sus dioses". Como consecuencia, la gente que está saliendo de la dictadura totalitaria busca la riqueza en el dinero y ha desatado sus odios ancestrales, en vez de hacer algo valioso como consolidar su propia patria, recuperar unos ideales espirituales, convivir en paz y trazarse objetivos para gestar el desarrollo de una sociedad más humana y justa.

Esa gran debilidad del mundo contemporáneo es relevante en nuestra ciudad. Dentro del marco del trabajo de la Consejería Presidencial para Medellín, a lo largo de 1991, se efectuó una amplia encuesta entre jóvenes de 13 a 19 años de todos los niveles socio-económicos. Los resultados de la misma fueron divulgados por PROANTIOQUIA al año siguiente y se destaca la conclusión de que **en la convulsionada área metropolitana de Medellín el mayor problema es la "Pérdida de Valores"**. Entre los encuestados, el 77% manifestó que la falta de respeto es el valor que más se ha perdido, el 60% anotó que cree que es el amor por la vida, y un 47% dijo que es la justicia. "Los jóvenes que respondieron el cuestionario concluyeron que se están acabando algunas tradiciones y se han cambiado valores fundamentales. Son también enfáticos en afirmar que a sus padres (varones) se le debería enseñar a ser realmente las cabezas de un hogar". Al momento de tomar la muestra no estaba estudiando el 64% de los encuestados, uno de cada tres de ellos manifestó que prefería ganar dinero a tener una educación superior y cuatro de cada diez de los entrevistados expresaron que no les gusta el estudio. Sin lugar a dudas, los resultados de la evaluación hecha por la juventud del Valle de Aburrá son muy preocupantes; pero, dicha percepción lleva a una esperanza de superación de la situación que se ha vivido en los últimos años en Medellín, pues hay conciencia entre los jóvenes de que los valores fundamentales tienen que ser recuperados y han planteado la educación como el marco para alcanzar objetivos de acción-solución a los conflictos y a través de ella revivir la cultura del respeto, del amor por la vida, de la justicia, la solidaridad, la participación y la disciplina social.

La situación de malestar que se ha venido creando en el mundo contemporáneo, causada por la maximización del valor del dinero como signo de prosperidad y por la tendencia a cercenarle al hombre su condición de persona humana, una interrelación entre espíritu y cuerpo, entre cerebro y

corazón, nos obliga a reimplantar una cultura en la cual la idea de lo verdadero, del bien y de lo bello conduzca al bienestar de la sociedad y a la autorealización de cada persona en su legítimo deseo por ser feliz.

1. CONCEPTO DE VALORES

Valor, en todas sus acepciones, es hoy una palabra corriente, su primer uso técnico se dió en la economía política, de ahí ha pasado al lenguaje filosófico contemporáneo en el que ha sustituido, en gran número de usos, a la antigua expresión de Bien. A finales del siglo XIX Nietzsche afirmó: "La voluntad del poder, una alteración de los valores".

Las tres clases fundamentales de normas son las que se refieren a la idea de lo verdadero, del bien y de lo bello.

La clasificación normativa puede hacerse según:

- Unos criterios hedonistas del valor: El placer (que es el fin de la vida), la sensualidad, la satisfacción.
- Unos criterios antihedonistas, tales como: La excelencia, la autorealización, el conocimiento, el poder, la comunión con Dios. "La fe en los valores absolutos, por ilusoria que sea, me parece una necesidad vital" (Tomas Mann).

"Valor significa literalmente algo que tiene un precio, que es querido, que es de mucha estima o que vale la pena; consiguientemente, algo por lo que uno está dispuesto a sufrir o a sacrificarse, algo que es una razón para vivir y, si fuera preciso, para morir. Así, los valores aportan a la vida la dimensión del **significar algo para alguien**. Son los rieles que mantienen al tren en su camino y le facilitan el deslizarse suavemente, con rapidez y determinación. Los valores proporcionan motivos. Dan identidad a la persona, le ponen facciones, nombre, carácter. Sin valores uno fluctuaría como los troncos en los remolinos (de un río). Los valores son algo que ocupa el centro de la propia vida, marcando su extensión y su profundidad" (Peter-Hans Kolvenback, Georgetown University, Washington, Jun, 89).

A medida que la vida es más compleja, hay más sed por lo simple. "Ningún principio existe en lo abstracto: Sin aplicaciones concretas no tiene sentido" (Mahatma Gandhi). Cuando era, aún muy pequeño, mi padre que como buen ingeniero era muy pragmático me enseñaba cómo la **virtud es práctica**

y me recomendaba: "Hijo, siempre que pongas la cabeza en la almohada que puedas dormir". Con el correr de los años he podido comprobar que en el significado de esa sencilla frase, que con tanto ahínco mi padre me repitiera ilustrándola con ejemplos simples, está el verdadero sentido de la vida; somos felices cuando actuamos con el bien y la verdad, ya que como no tenemos de qué arrepentirnos o no tenemos que planear cómo mantenernos en la maledicencia, en el error o la mentira, podemos dormir tranquilos. La mayor gloria a la cual puede llegar un hombre es aprender a dominarse a sí mismo, por la convicción de que lo único que le puede servir es lo que lo conduzca al bien y la verdad. León Tolstói decía: "La felicidad no está en hacer siempre lo que queremos, sino en querer siempre lo que hacemos".

La mayor gloria a la cual puede llegar un hombre es aprender a dominarse a sí mismo, por la convicción de que lo único que le puede servir es lo que lo conduzca al bien y la verdad.

Los Valores son los lazos inmensos que rodean el Bienestar de la humanidad y ese algo cotidiano que mueve a cada persona en su deseo por ser feliz.

El dinero no es un valor fundamental, porque por sí mismo no produce felicidad; por el contrario, son muchas las personas que por el apego al dinero han malogrado sus vidas al sacrificar a sus familias y sus amistades o al caer en diferentes modalidades delincuenciales. Es fácil conocer personas que no tienen dinero y son felices, pero es difícil ver a personas con mucho dinero que sean realmente dichosas.

Los valores determinan la rectitud de los objetivos. Sin valores podemos generar una visión inmoral y poco ética; los valores nos protegen contra esos errores. Los valores y principios deben orientar el camino, pero no señalan los objetivos.

Los valores son los que rigen nuestras conductas. A través de los valores podemos establecer diferencias reales entre lo bueno y lo malo, entre lo próspero y lo decadente, y entre lo social beneficioso y lo insuficiente o dañino. "Para comprender el corazón y el espíritu de alguien, no mires lo que ya ha hecho sino lo que aspira a hacer" (Kahlil Gibran).

"Los valores están situados en un punto de convergencia de la conciencia moral individual - que realiza unas elecciones - con unas normas de funcionamiento elemental de las sociedades." (Rudolf Rezsö, Universidad de Lovaina, Oct.80).

2. DONDE SE ADQUIEREN LOS VALORES

2.1 En la familia

"Los valores de cada persona se traducen de inmediato en actitudes. De ahí que nuestro comportamiento nos delata. Revela a ojos claros quiénes somos, cuáles son nuestras metas, hacia dónde apuntan nuestros proyectos.

Se repite hasta el cansancio que nuestra sociedad está urgida de valores. Pero además nos preguntamos: ¿Dónde podremos conseguirlos?

Un valor ético es algo que nos viene de cuna: Se transmite genéticamente. Así como los padres nos entregan el tono de voz, el color de los ojos, su estatura, así también heredamos su jerarquía de valores. De ellos recibimos el aprecio por la vida, el respeto a los demás, la capacidad de compromiso, el altruismo, el sentido del trabajo, la honradez. De ahí la importancia de la familia donde lo principal no son los valores económicos" (El Colombiano 26-Abr-92, Pág.1E).

"La medida del éxito en la vida no es el dinero que se gana, sino la familia que se educa" (Joseph Joe Kennedy).

"Vive de tal forma que cuando tus hijos piensen en justicia, cariño e integridad piensen en tí" (H. Jackson Brown, Jr., Life's Little Instruction Book).

2.2 En la escuela

El gran pedagogo ruso Anton Makarenko (1889 - 1939), adelantándose a la filosofía de la actual renovación curricular, decía: "El alumno que se forma bajo nuestra dirección es el futuro ciudadano, el hombre que participará activamente en la vida social, el luchador. Si lo educamos mal, el daño no será únicamente para nosotros, sino también para el país. No nos podemos desentender de este aspecto al considerarlo como algo secundario. Cuando en nuestra fábrica o establecimiento producimos artículos inferiores, nos avergonzamos. ¡Con cuanta más razón es vergonzoso producir para la sociedad hombres deficientes o dañinos!. Los factores

decisivos en materia de amor y vida familiar están constituidos por la personalidad moral y política del individuo, su desarrollo general, su capacidad de trabajo, honestidad, aptitudes, su lealtad al país y el amor a la sociedad”.

Los Valores son los lazos inmensos que rodean el Bienestar de la humanidad y ese algo cotidiano que mueve a cada persona en su deseo por ser feliz.

Acorde con la Teoría del Mejoramiento Continuo, en la cual la base para alcanzar la calidad total es crear una cultura organizacional por medio de la educación, es válido el pensamiento de Makarenko: “La educación debe ser correcta desde el principio, para que más tarde no sea necesario reeducar, que es mucho más difícil”. En Colombia, si se quiere tener una sociedad futura diferente, es necesario concentrar hoy grandes esfuerzos para lograr una educación eficiente y eficaz, en la primaria y la secundaria. Se debe mejorar la calidad humana de los maestros, pues los valores sólo se transmiten con base en el testimonio. Hay que dar oportunidad a tantos niños y jóvenes que actualmente no tienen posibilidad de ingresar a un establecimiento educativo. Pues sabemos que la educación para los valores está en línea recta con la educación para la paz y la justicia y por tanto del respeto a los derechos humanos y colectivos. Si se quieren hombres de valores hay que formarlos desde niños.

“La función básica de la educación es preparar a la persona para que tenga personalidad, para que cada educando logre el “libre desarrollo de su personalidad” que proclama el artículo 16 de la nueva Constitución como derecho fundamental. Y esto impone la educación para la dignidad del hombre, a fin de que no continúe reducido a la condición de cosa o medio para fines temporales como ha venido sucediendo en la política, en la economía y en lo social. Pero la dignidad se conquista en la espiritualidad y la humanización y se afirma en la religiosidad. Mientras el hombre sea cosa, sólo vida sin alma, estará a merced del consumismo y de la publicidad que lo masifican y exprimen y de la sistemática explotación de su inferioridad” (Ignacio Mejía Velásquez, El Colombiano, 16-Jul,92, Pág. 5A).

3. MICROVISION DE LOS VALORES

La felicidad no es un problema que sólo podamos plantear a nivel de cada uno. El hombre

solo nada puede hacer, nada alcanza; el hombre solo se muere, carece de sentido. Ese algo cotidiano que mueve a cada persona en su lucha por ser feliz, lo entendemos como microvalores, algunos de los más significativos son:

3.1 La solidaridad

Nace al reconocer la dignidad humana de los otros hombres y transforma el esfuerzo individual en esfuerzo colectivo. La solidaridad es necesaria para progresar, ésta se da en la medida en que se tenga conciencia de que se es parte de una sociedad. La riqueza de un país está en su gente. “El que no vive para servir, no sirve para vivir”.

“Lo preocupante no es la perversidad de los malos, sino la indiferencia de los buenos” (Martin Luther King).

3.2 La participación

El hombre se trasciende en las organizaciones que superan su propia capacidad de alcanzar objetivos. La participación está encadenada al progreso del hombre como consecuencia de la unidad tras una misma meta.

“Bases para una buena relación: Respeto mutuo, confianza, beneficio compartido y trabajo en equipo” (Eduard Shevardnadze).

3.3 Disciplina social

Surge de la norma elemental y empieza en la cuna. Es realizar bien la labor cotidiana con la familia, en el trabajo y con los amigos. Cuando se respeta el espacio del otro hay convivencia. La disciplina social nace de aplicar disposiciones mínimas de comportamiento y de respeto a los derechos de los demás y lleva a un progreso ordenado.

“Nos hemos olvidado que el respeto al derecho ajeno es la paz” (Benito Juárez)

3.4 La justicia

Virtud que nos hace dar a cada uno lo que le corresponde. La justicia es el ejercicio del derecho y se crea cuando se respeta en las otras personas su vida, su integridad física, su honor y su reputación, sus sentimientos, su inteligencia y su propiedad. La injusticia nace del abuso cotidiano del más fuerte que atropelló al débil. Todo ser humano tiene derecho al techo, al pan, a la educación, al trabajo, a formar un hogar, a la salud.

"Cien veces me repito que mi vida interior y exterior depende de la labor de otros hombres, vivos y muertos, y que debo esforzarme por dar en la misma medida que recibí y estoy recibiendo". (Albert Einstein).

3.5 La Lealtad

Significa sinceridad u honestidad.

"Es diferente ser competente a ser competidor, pues el primero es reconocido por sus propios méritos, su calidad profesional y la decencia en su comportamiento; mientras, el segundo busca por cualquier medio el reconocimiento de los demás, sin importarle qué daños cause" (Francisco J. Saldarriaga).

3.6 La Creatividad

Es tomar iniciativas, desarrollar en el hombre una actitud de autonomía, de confianza en sí mismo y también acrecentar sus facultades innovadoras. La creatividad es el alma de una organización.

"Esta es la forma en que nosotros los mortales logramos la inmortalidad, en las cosas permanentes que creamos en común" (Albert Einstein).

4. EL VALOR DE PERSONA HUMANA

En Colombia, más que una crisis económica y social, estamos ante una crisis de tipo moral y ético: La vida no es respetada, no sólo en los choques armados, sino también en los recintos oscuros donde se efectúan abortos; los derechos humanos son trasgredidos; la impunidad es rampante en el sistema judicial; la mentira, la violencia y el engaño son instrumentos de supervivencia social; hay manejos inescrupulosos de los dineros públicos; gobernantes y representantes del pueblo colocan sus intereses privados por encima de los de la nación; gran parte de la sociedad mantiene un silencio cómplice ante los desmanes de tantos corruptos y criminales; hay ausencia de una paternidad responsable; el dinero es la llave mágica que abre todas las puertas y cierra las de la conciencia.

Toda crisis moral tiene origen en una crisis de tipo filosófico. "Una de las más notorias debilidades de la civilización actual está en la inadecuada visión del hombre" (Juan Pablo II). Para unos el hombre hoy se visualiza sólo económicamente, como objeto productor de riqueza material; para otros sólo como

instrumento de placer sexual; para algunos, sólo como laboratorio de análisis fisiológico o de reacciones síquicas. Todas esas visiones parciales le cercenan al hombre el valor de persona humana, que nace de la aceptación de Dios.

Los valores son los que rigen nuestras conductas. A través de los valores podemos establecer diferencias reales entre lo bueno y lo malo, entre lo próspero y lo decadente, y entre lo social beneficioso y lo insuficiente o dañino.

En una universidad de Leningrado había a la entrada el dibujo de un fornido hombre desnudo, y decía "Hombre = 40 Kg. de agua + 39.2 Kg. de materias orgánicas (lípidos, proteínas y glúcidos) + 800 g. de sales minerales (Ca, P, K, S, Na, Cl) = 80 Kg., y dónde está el alma y dónde está Dios?". No se puede ser tan obtuso y reducir al ser humano a algo menos que un animal irracional. Por el contrario, el Cristianismo considera que el hombre ha sido creado a imagen de Dios y de Él recibe la libertad y la capacidad de tomar la responsabilidad de descubrir el fin y el sentido de su vida.

Teniendo en cuenta que "La persona humana es y debe ser el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones" (Pablo VI) es necesario cultivar y apreciar la personalidad del hombre en su conjunto: Cuerpo y espíritu, corazón e inteligencia.

5. MACROVISION DE LOS VALORES

Los lazos que rodean el bienestar de la humanidad son los macrovalores. El **Bienestar** es el fin del Estado, es el bien común civil o político que consta de dos grandes componentes interdependientes, un grado de **Desarrollo** moral, intelectual y material lo más alto posible y un grado de **Seguridad** que garantice el ejercicio de los derechos, su existencia y su permanencia. El Libertador Simón Bolívar, al inaugurar el Congreso de Angostura, el 15 de febrero de 1819 manifestó: "El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política".

Entonces, el fin último y fundamental de un Estado moderno es alcanzar el Bienestar de la sociedad que lo conforma. Los ingredientes que garantizan el Desarrollo y la Seguridad son conjuntamente con éstos, los **Objetivos Nacionales Permanentes** y los llamamos Macrovalores; los más importantes son:

5.1 La Libertad

La entendemos como la ausencia de trabas o coacción su aplicación dentro de la sociedad humana es la base del ejercicio de la democracia. Existe la libertad de ejercicio o sea el poder de obrar o no obrar; y la libertad moral o interior, que es el derecho a querer o no querer. Una persona es libre no sólo cuando la dejan actuar, sino cuando actúa. La libertad, así como los Griegos definían la salud, es una corona (un don) que sólo saben ver y apreciar quienes la han perdido.

“La libertad es al hombre como las alas a la gaviota, y ésta las utiliza para recorrer el mundo sin incomodar, poseer o dañar a algún otro ser. Cuando a un ave se le cortan las alas pierde la visión del mundo, del mar, de su gente y aún más, la de sí misma” (Anónimo).

En Colombia, más que una crisis económica y social, estamos ante una crisis de tipo moral y ético.

5.2 La Justicia Social

Es el resultado de la justicia conmutativa, que regula las relaciones privadas según criterios de equivalencia; de la justicia distributiva, que regula las relaciones entre la sociedad y sus miembros, establece la proporción de las cargas que los ciudadanos han de soportar y los bienes públicos de que han de beneficiarse; y de la justicia legal, la que ordena las relaciones entre los miembros y la sociedad según la ley y establece lo que aquéllos deben a la sociedad.

En Colombia, el último censo arrojó que el 21.5% de los compatriotas vivía en la miseria; que el 22.3%, tenía las necesidades básicas insatisfechas; o sea, que el 43.8% no tenía acceso al mínimo bienestar. El 52% de los niños estaba en la franja de la pobreza y el 27.7% de los habitantes vivía en inquilinatos.

Juan Pablo II en su discurso a los Dirigentes, en la Casa de Naríño en Bogotá, en 1986, nos exhortó con

las siguientes palabras hacia una mayor justicia social: “La tarea que tenéis encomendada es inmensa y será sólo el resultado del esfuerzo constante y prolongado en el tiempo. Pero si la solución de los problemas materiales no puede ser inmediata, sí es posible hacer, desde ahora, una sociedad más justa. Sí es posible hacer una distribución más justa de los esfuerzos y de los sacrificios necesarios. Sí se puede establecer un orden de prioridades que tenga en cuenta que el hombre es el sujeto y no el objeto de la economía y de la política. Tenéis el medio más importante para conseguir estos objetivos. La mayor riqueza y el mejor capital de un país son sus hombres y Colombia es un país rico en humanidad y en Cristianismo”.

5.3 La Paz

Es el bienestar de la existencia cotidiana. La paz es el estado del hombre que vive en armonía consigo mismo, con los otros hombres, con la naturaleza y con Dios.

La paz es una situación de armonía en la vida nacional. El futuro de una nación no sólo depende de los esfuerzos individuales, sino de la entereza con la cual se defiendan los principios de un país libre y justo.

“La paz es, a un mismo tiempo, causa y efecto del derecho. La paz no se decreta, es el resultado virtual de un cúmulo de esfuerzos encaminados a proscribir todo linaje de violencias” (Rafael Nuñez).

5.4 La Unidad Nacional

Es la integración de todos los esfuerzos de un pueblo con conciencia de sí mismo, en la obtención de los objetivos nacionales, así como la coordinación en todo el quehacer nacional.

“Es necesario entonces formar entre todos los Colombianos una compañía de seguros, que con las primas de la solidaridad social y la honestidad, pueda cubrir los altísimos riesgos que está sufriendo la nación entera, con este atentado que hoy se hace contra las posibilidades de cohesión y de progreso” (Oscar López Pulido).

CONCLUSIONES

- La misión del hombre en el mundo es construirlo, estructurarlo, manejarlo: Hacer la historia de la humanidad, pero dentro de una dimensión moral.

-
- El marco ético que diferencia lo bueno de lo malo, lo próspero de lo decadente, y lo social beneficioso de lo insuficiente o dañino, apoya la verdadera proyección de la libertad y la justicia.
- "Se trata de construir la civilización del amor, una sociedad donde la laboriosidad, la honestidad, el espíritu de participación; la actuación de la justicia y la caridad, sean una realidad" (Juan Pablo II).
 - Los efectivos instrumentos del cambio no son las instituciones, sino los valores con que viven los hombres. Ante las dificultades por las que atraviesa nuestra Patria, sólo líderes con valores serán los que podrán sacarla adelante.
 - El futuro de Colombia no sólo dependerá de nuestros esfuerzos individuales, sino de la entereza con la cual defendamos los principios en pro de un país libre y justo. No sin razón el Libertador Simón Bolívar afirmara: "La corrupción de los pueblos nace de la indulgencia de los tribunales y de la impunidad de los delitos. Mirad que sin fuerza no hay virtud y sin virtud perecerá la República".
 - El reto es que seamos felices por la práctica de la virtud y por nuestra contribución al bienestar de la sociedad. Querámoslo o no, cada uno de nosotros tiene su parte en la construcción del mundo del mañana, en hacer la historia de la humanidad. ¡Esa es nuestra epopeya y nuestro desafío!